



El Dominio III de las Normas Globales de Auditoría Interna del THEIIA debería impactar significativamente en la auditoría interna del sector público, al fomentar la gobernanza y gestión a diversos niveles y reforzar la confianza en las instituciones gubernamentales.

EL ROL CRÍTICO DEL DOMINIO III EN EL FORTALECIMIENTO DE LA FUNCIÓN DE AUDITORÍA INTERNA DEL SECTOR PÚBLICO

El Dominio III, "Gobierno de la Función de Auditoría Interna", que es parte de las Normas Globales de Auditoría Interna emitidas por el Instituto de Auditores Internos (THEIIA) en enero de 2024, se centra en cómo la función de auditoría interna se integra dentro de la estructura de gobernanza de una organización. Este dominio establece el principio de que la función de auditoría interna debe ser supervisada directamente por la alta dirección y por el Consejo, asegurando así su alineación con los objetivos estratégicos de la organización y la mejora continua de sus procesos.

Este Dominio resalta la importancia del Director Ejecutivo de Auditoría (DEA) como un asesor de confianza, quien ofrece aseguramiento y asesoramiento objetivos sobre la gestión de riesgos, control y gobernanza. Además, subraya la necesidad de recursos adecuados, competencias profesionales y una comunicación efectiva entre el Consejo, la dirección y los auditores internos, fomentando así una mayor interacción y colaboración para reforzar el gobierno corporativo.



1. El Dominio III se organiza en torno a tres principios y nueve normas

♦ Principio 6: Autorización del Consejo

Norma 6.1: Mandato de Auditoría Interna

Norma 6.2: Estatuto de Auditoría Interna

Norma 6.3: Apoyo del Consejo y la Alta Dirección

♦ Principio 7: Posicionarse de Manera Independiente

Norma 7.1: Independencia Organizativa

Norma 7.2: Calificaciones del Director Ejecutivo de Auditoría

♦ Principio 8: Supervisión del Consejo

Norma 8.1: Interacción con el Consejo

Norma 8.2: Recursos

Norma 8.3: Calidad

Norma 8.4: Evaluación Externa de Calidad

Para mayor información sobre el Dominio III, sus principios y normas específicas, leer las Normas Globales de Auditoría Interna (Theiia) en: <https://www.theiia.org/en/standards/2024-standards/global-internal-audit-standards/>



El Dominio III de las Normas Globales de Auditoría Interna del THEIA debería impactar significativamente en la auditoría interna del sector público, al fomentar la gobernanza y gestión a diversos niveles y reforzar la confianza en las instituciones gubernamentales.

EL ROL CRÍTICO DEL DOMINIO III EN EL FORTALECIMIENTO DE LA FUNCIÓN DE AUDITORÍA INTERNA DEL SECTOR PÚBLICO

2. Por qué es importante el Dominio III para los auditores internos

A continuación se presentan algunos fundamentos a considerar para comprender su importancia:

La auditoría interna ha sido tradicionalmente vista como una función esencial para el buen gobierno corporativo, y con la introducción de las Normas Globales de Auditoría Interna, el Dominio III emerge como un componente crítico que podría transformar la práctica de la auditoría interna a nivel global.

El Dominio III se centra en fortalecer las áreas clave que constituyen una auditoría interna eficaz: el mandato y estatuto, el apoyo del Consejo y la alta dirección, la independencia, las calificaciones del Director Ejecutivo de Auditoría (DEA), y la supervisión del Consejo. Además, subraya la necesidad de recursos suficientes y evaluaciones externas de calidad en forma periódica. Específicamente, el dominio enfatiza la importancia de estar autorizado por el Consejo, posicionado de manera independiente y supervisado por el Consejo, asegurando así una gobernanza robusta y una función de auditoría interna efectiva.

Las implicaciones del Dominio III es posible que varíen geográficamente; por ejemplo, en los países de América Latina, se identifica una oportunidad significativa para educar a los comités de auditoría y a los consejos o directorios sobre el alcance y las capacidades de la función de auditoría interna, enfatizando la independencia y sus objetivos. Este proceso educativo es crucial para realzar el entendimiento y el valor que la auditoría interna aporta a la organización.

Un tema recurrente en el Dominio III es la necesidad de un mandato claro para la auditoría interna, que se define como la autoridad, función y responsabilidades asignadas por el Consejo y la alta dirección. La presencia de un mandato claro ofrece una hoja de ruta que facilita la claridad de expectativas del Consejo y posiciona a la auditoría interna como un aliado estratégico en la gobernanza.

Lo anterior es especialmente relevante en el caso de las funciones de auditoría interna que no tienen una relación permanente y profunda con el Consejo.



Cumplir con los requisitos del Dominio III puede ser complejo, especialmente para organizaciones con marcos de gobernanza menos maduros. Sin embargo, para las funciones de auditoría interna con marcos de gobernanza sólidos, estos requisitos validarán y alinearán aún más la colaboración existente entre el Consejo, la alta dirección y la auditoría interna. Para los demás, presentará el desafío de garantizar que la función de auditoría interna sea comprendida y valorada como un facilitador del éxito organizacional.



El Dominio III de las Normas Globales de Auditoría Interna del THEIA debería impactar significativamente en la auditoría interna del sector público, al fomentar la gobernanza y gestión a diversos niveles y reforzar la confianza en las instituciones gubernamentales.

EL ROL CRÍTICO DEL DOMINIO III EN EL FORTALECIMIENTO DE LA FUNCIÓN DE AUDITORÍA INTERNA DEL SECTOR PÚBLICO

La implementación de los principios y normas del Dominio III implica un compromiso estratégico que genera expectativas y responsabilidad para producir resultados que mejoren la gobernanza y la confianza de las partes interesadas. Por lo tanto, este Dominio no solo es un conjunto de requisitos a cumplir sino una oportunidad para que las funciones de auditoría interna demuestren su valor y contribuyan significativamente al éxito de sus organizaciones.

3. Cómo podría afectar el Dominio III a la Función de Auditoría Interna en el Sector Público

La función de auditoría interna es una piedra angular de la integridad y la responsabilidad en el sector público. Con la introducción de las Normas Globales de Auditoría Interna, y en particular el Dominio III, se marca un antes y un después en cómo la auditoría interna puede impulsar una gobernanza más efectiva en las entidades gubernamentales.

El Dominio III, con su énfasis en la supervisión por parte del Jefe de Servicio (Consejo o su equivalente en el sector público), es fundamental para asegurar que las auditorías internas operen con eficacia y se alineen con los objetivos estratégicos de la organización. En el sector público, esto se puede traducir en una mejor prestación de servicios y en la gestión eficiente de los recursos públicos, reforzando la confianza del ciudadano en la Administración.

La auditoría interna en el sector público enfrenta el desafío único de no sólo evaluar la eficiencia, economía y eficacia de las operaciones, sino también de entregar aseguramiento sobre el uso de los recursos, la transparencia y rendir cuentas ante

los ciudadanos. El Dominio III destaca la necesidad de que las funciones de auditoría interna estén adecuadamente equipadas y autorizadas para realizar estas evaluaciones críticas.



El Dominio III fomenta una comunicación más colaborativa y abierta entre los auditores internos y los órganos de gobernanza. Esto es especialmente relevante en el sector público, donde una comunicación efectiva con las autoridades puede significar la diferencia entre el éxito y el fracaso en la implementación de políticas y programas estatales.

La independencia es un principio clave de la auditoría interna, pero en el sector público, donde las entidades en ciertas ocasiones pueden estar sujetas a presiones políticas, el Dominio III ofrece una estructura que puede proteger y reforzar la independencia operativa de la función de auditoría.

Al igual que en el sector privado, lo anterior es relevante en el caso de las funciones de auditoría interna que no tienen una relación permanente y profunda con el Jefe de Servicio. En este caso, se debe afrontar el desafío de concientizar a las autoridades con los cambios en esta materia dispuestos en las Normas Globales de Auditoría Interna.



El Dominio III de las Normas Globales de Auditoría Interna del THEIA debería impactar significativamente en la auditoría interna del sector público, al fomentar la gobernanza y gestión a diversos niveles y reforzar la confianza en las instituciones gubernamentales.

EL ROL CRÍTICO DEL DOMINIO III EN EL FORTALECIMIENTO DE LA FUNCIÓN DE AUDITORÍA INTERNA DEL SECTOR PÚBLICO

Como sabemos, el sector público administra recursos que son vitales para la sociedad. El Dominio III le da importancia a una función de auditoría interna que asegure que estos recursos se utilicen de manera proba, eficaz y eficiente, y que las decisiones se tomen en base a criterios objetivos.

En relación con la supervisión del Jefe de Servicio, (Consejo) la Norma 8.3 requiere que el DEA gestione un programa integral de calidad para la auditoría interna (PAMC), incluyendo evaluaciones internas y externas, y reporte anualmente sus hallazgos al Jefe de Servicio (Consejo).

En forma complementaria, la Norma 8.4, centrada en la "Evaluación Externa de la Calidad", juega un rol crucial. Esta norma tiene un papel estratégico en la transformación y mejora continua de la función de auditoría interna, especialmente en el contexto del sector público. Esta norma establece que la función de auditoría interna debe someterse a una evaluación externa de calidad al menos una vez cada cinco años, realizada por un evaluador o equipo de evaluadores independientes y cualificados. El impacto de esta norma en la función de auditoría del sector público es significativo, abarcando desde el fortalecimiento de la credibilidad y la confianza hasta la mejora de la eficiencia y efectividad operacional.

4. Conclusiones

Se anticipa que la aplicación del Dominio III debería repercutir significativamente en la auditoría interna, sobre todo en el ámbito público, al fomentar la gobernanza y gestión a diversos niveles y reforzar la confianza en las instituciones gubernamentales. Su implementación efectiva permitirá que las auditorías internas se posicionen como pilares de la



responsabilidad pública, aportando un valor tangible y reconocible al servicio de la ciudadanía.

Por su parte, la puesta en marcha de un programa de calidad integral, junto con evaluaciones externas, de calidad ofrece una estrategia clave para potenciar la integridad, la eficiencia y la efectividad de la auditoría interna, reflejando su dedicación a la calidad, la excelencia y el profesionalismo.

Finalmente, es crucial que para concientizar a las autoridades, la auditoría interna afronte el reto de evidenciar sus logros y promueva entre sus grupos de interés el valor agregado que aporta a la organización, elevando así el posicionamiento y prestigio de la **"Marca de Auditoría Interna"** a un nivel superior.